ANO XIII

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORRESO, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!"-APARTADO 1316.

NUM. 572

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33,

HABANA, JUEVES 24 DE SEPTIEMBRE DE 1914

UN AÑO: ISLA, \$1.50. EXTRANJERO, \$2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EIEMPLARES. 50 CENTAVOS.

EL FRACASO DEL SOCIALISMO LEGALISTA

Conviene insistir, porque el asunto es de grande trascendencia, acerca de aso del socialismo autoritario como ideal de fraternidad y solidaridad universal.

El Socialismo es necesariamente un ideal de universilidad. Repudia todo par-ticularismo y división, sea de raza, clase o nacionalidad. Se basa en la igualdad social (racial, política, económica) de todos los hombres, y establece como un principio incontrovertible la solidaridad y la fraternidad humana.

Igualdad y solidaridad, son ideas fundamentales para el Socialism ello que las niegue debe ser repudiado y combatido por el Socialism

aquello que las niegue que ser reputiado y comostido por el socianismo.

Las patrias actuales son precisamente una terminante negación del idel socialista. En primer lugar, son arbitrarias, puesto que no se basan en hechos fijos. No
responden a identidad de raza, idioma, costumbres, creencias; son más biem meras
divisiones geográficas arbitrarias, resultante de combinaciones dinásticas, conveniencias políticas, ambiciones económicas. En segundo lugar, están organizadas
exclusivamente en beneficio de las clases dominantes, las clases monopolizadoras
de la riqueza. Las clases desheredadas no sacan ningún beneficio de la patria;
al contrario, la patria sólo les impone cargas y sacrificios, sin compensación
alouna.

una.

Por todas estas razones, el socialista reniega de las patrias actuales, y aspira
a creación de la patria universal, sin que ello implique la extirpación en el coón humano, del amor hacia el terruño local donde se crió, que es a lo que debe
ucirse el verdadero amor patrio, sentimiento puramente instintivo que no debe
causa de odios y rivalidades. a la

ser causa de odios y rivalidades.

No hemos de inistir acerca el caracter internacional del Socialismo: está bien estabeicido en los fundamentos de su doctrina y ha sido siempre proclamado en estabeicido en los fundamentos de su doctrina y ha sido siempre proclamado en esta (Como, entonces, al estallar esta tremenda guerra europea, motivada por querellas políticas y económicas de orden puramente burgués, los socialista autoritarios, en vez de protestar y oponerse a la criminal conflagración, en nombre de sus principios de igualdad y solidaridad universal, se han sumado a ella, incorporiándose de buen grado a las filas de carneros uniformados, matando y dejándose matar estúpidamente, enardecidos por la fratricida locura patriótica, ofreciendo a sus respectivos gobiernos, no ya su cooperación individual, sino el apoyo incondicional de los partidos socialistas?

¿Con qué derecho esos nartidos socialistas que ha bala contra la constante de la contra constante de la contra contra

¿Con qué derecho esos partidos socialistas, que han hecho traición al Socia-to, pueden continuar llamándose tales? ¿De qué manera, al terminar la guerra, podrán justificar su conducta?

En realidad, no tienen justificación posible. Los partidos socialistas, lo mismo el alemán, que el francés y el inglés, al apoyar y defender a los respectivos go-biernos burgueses, al acepta la guerra, en vez de oponerse a ella por todos los medios, han dejado pura y simplemente de ser socialistas.

Si se creían impotentes para impedir el conflicto, lo honrado, lo noble, lo conforme a su ideal, hubiera sido exteriorizar su protesta y recomendar a sus adeptos la abstención en la contienda.

El Socialismo, en manos de los partidos políticos, ha sufrido un gran fraca Toca a nosotros, los anarquistas, mantener el ideal en toda su pureza.

¡ESCLAVOS!...

A vosotros os hablo. A los que ven morir sus hijos de hambre y de tisis. A los que en minas y talleres dejan su sangre y con ella sus vidas, a ésos les hablo.

Levantad las frentes, esclavos, y es-

Hora es ya que os deis cuenta de vuestra oprobiosa condición, de que sois los más, los que todo lo producen, los fuertes.

Hora es ya de que dejeis de gemir como mujerzuelas, y de que procedais como hombres, como dignos . . . ¿Quién lo produce todo? ¿No sois vosotros? ¿Es concebible que el que todo lo produce muera de hambre? ¡Oidme . . . ! Vuestras esposas están pálidas, vuestros hijos perecen de hambre, por que sois estápidos, por que sois cobardes. Vosotros sois los únicos culpables, que soportais los latigazos del amo, del burgués estápido. De ese burgués estápido.

De ese burgués que condena a vues-tros hijos a la muerte, que viola vuestras hijas, que ultraja vuestras compañeras.

A ése es al que teneis que eliminar, al monstruo, al asesino de seres inde-

Y sois tan cobardes que no lo eliminais, que no matais al crótalo ponzoñoso. Teneis almas de esclavos habeis perdido la dignidad de hombres. I Masa
estúpida que besa la cadena, y escupe
el rostro a aquel que les habla de libertad! Gusanos que se arrastran en la
cloaca immunda de la vida. Espíritus
mezquinos; incapaces de concebir lo
grande no alcanzan a comprender el
vocablo ¡libertad!

Dignificaos. Sed hombre

El hombre que no es libre, no es hom-bre. El esclavo es reptil inmundo, des-preciable . . Hecho a arrastrarse no concibe los gestos viriles del condor y del águlla . . Haccos hombres. Ha-ccos dignos. Proceded como tal. Con un grito y un gesto.

Un grito de rebeldía, fiero, fuerte, ue estremezca al mundo.

Un gesto de titán, de hombre; pero de hombre-águila, no de hombre-

gusano.

La libertad se exige, no se mendiga.
Se conquista de pie, no de rodillas.

BOHEMIO LIBERTARIO.

ACLARANDO

El compañero J. Arias, y no F. Arias como equivocadamente saló en el número anterior de ¡TierarA.¹ se sinidó molestado por la nota breve que a nuestra salida del periódico publicamos, ser gún carta suscrita por él, y nos indica la conveniencia de que seamos más explícitos y condescendientes: ¿Puede ser compañero el intrigante, el difamador y calumniadori ¿Puede ser anarquista el que por despecho y ruindad e impotencia se entretiene en escribir cartas amafadas, inventando bajezas e indignidades para atribufrselas a quienes no han perdido la vergienza y seriedad que debe caracterizar a todo propagandista² ¿Tendrá convicciones y perseverancia libertaria quien se desmiente y contradice todos los días, combatiendo sañudamente loy, lo que decía defender El compañero J. Arias, y no F. Aria dice todos los días, combatiendo safu-damente hoy, lo que decía defender ayer? Todo esto ha hecho el eminente José Spagnoli, aparte de otras muchas cosas igualmente perjudiciales para la causa de la anarquía, cuyos frutos son la división, la discordia y desconfianza entre los compañeros, y cuyas pruebas incontrovertibles obran en nuestro po-der en incidiad de carte questro fue der, en infinidad de cartas que su *inte-*jérrima personalidad escribió a distin-tos compañeros. Sostenemos, pues, que

jérrima personalidad escribió a distin-tos compafieros. Sostenemos, pues, que esto es labor policiaca. Pueden los Grupos de la Isla indicar-nos la conveniencia o nó de la inserción en este periódico de las citadas cartas, para la mayor claridad y término de es-te enojoso asunto.

Quedan asimismo complacidos por medio de estas líneas, los compañeros que integran el Comité de la Federa-ción de Grupos Anarquistas de la Isla. Por el anterior Grupo Editor de ¡TIE-

SEBASTIÁN AGUIAR. DOMINGO MIR. JUAN TUR.

PENSAMIENTO

La vida es un Dolor, porque es, una

y, la más vergonzosa de todas las es-clavitudes: la Esclavitud voluntaria; ¿qué nos impide romper esa Esclavid y, libertarnos de la Vida?...

el Miedo; ¡el Miedo! he ahí el único dios, por el cual y para el cual vivimos sobre la Tierra:

os los esclavos miserables, del más

vil de los ídolos: el Miedo; Dios es el Miedo; el fantasma de nuestro Miedo, alzado

y, por eso lo adora mos; y, donde quiera que tendais la vista, no vereis sino hombres de rodillas ante Dios...

es decir: prevaricando en el altar del Miedo;

una Sombra que adora otra Sombra; una Miseria temblando ante otra Mi-

una Mentira, de rodillas ante otra Mentira;

Mentira; he ahí lo que es el Hombre, de rodi-llas ante Dios;

llas ante Dios; porque en la vastitud del Mundo, Dios es un miraje, superpuesto a otro miraje bajo el candor mentido de los cielos que no existen, y, la debilidad precaria de la Tierra, que es apenas una apariencia de accidir.

VARGAS VII.A.

CONGRESO ANARQUISTA

¿Qué es el Congreso Anarquista de Londres?

Londres?
¿Somos acaso parlamentaristas?
¿Opinamos por que un Congreso sea
el llamado a resolver el problema social
que como en los Congresos políticos de
todas las Naciones, sesometen a los rrepresentantes de la voluntad popular,
que coman, balien, discutan y piensen
por nosotros?

por nosotros?

¡No!

Expliquemos, pues, al pueblo, lo que significa este Congreso, para que no por ignorancia se nos confunda con los bribones de la política . . . ¿Qué cosa es un Congreso Anarquista y qué diferencia hay entre éste y el Congreso del chantage político?

Empezaré, pues, por explicar lo que es un Congreso político: Este es una reunión de «hombres» elegidos en los comicios electorales por una pequeña reunión de shombress elegidos en los comicios electorales por una pequeña minoría de esclavos que en lo general son los peoness de las grandes Hacienas, minas, talleres y fábricas, cuyos propietarios están de acuerdo para elegir al zángano que mejor defienda en el Parlamento sus privilegios. Esto es: que interprete felemente los anhelos tiranicios de la legica de la caractera consistente y cura-

Parlamento sus privilegios. Esto es: que interprete fielmente los anhelos trianicidas de los grandes propietarios y que son: los frailes, los gobernantes y otros que se denominam oburgueses, dictando leyes represivas para el pueblo desheredado y que favorezcan en un todo los derechos de propiedad privada y la garanticen a los ladrones ricos que en miles de aflos han logrado arrebatarla de manos del trabajador esclavo, quien por ignorancia no ha sabido defender esa herencia que la Naturaleza le dió al nacer. El mejor defensor de la Sociedad, es todo aquel que dicte las más bárbaras leyes; el que invente la mejor manera y la más disimulada de poder sin grandes esfuerzos robarte al infeliz misero el oro que extrae de la negra entrafia de la tierra; al campesino los frutos, y todo lo que logra producir . . . y evitar, gravando con fuertes derechos todo aquello que facilite al obrero la manera de vivir independientemente del infamante tutelaje del opreor capitalista.

Para los representantes en un Conserva cabilites es ariacias la barce a la manera en conserva capitalista esta en la conserva cabilites es ariacias la barce a la manera en conserva cabilites es ariacias la barce a la la perse a capitalista de la presen capitalista.

Para los representantes en un Con-reso político, su principal labor estriba a remachar a más y mejor la pesada oprobiosa cadena del salario, reforen remachar a más y mejor la pesada y oprobiosa cadena del salario, reforzando el sistema capitalista; dictando leyes de orden público y seguridad social, aplicables contra el esclavo que cansado de sufiri la explotación se rebele contra sus verdugos o que siendo padre de familia, no tenga la suficiente vileza para dejar que sus hijos mueran de hambre y expropie un pedazo de pan, de los que a el, el ladrón adinerado le ha expropiado en nombre de la ley . . . Muy ciego es el obrero que crea en las bondades de los tales Congresos; cuando la verdad es que: éstos están compuestos generalmente por capitalis-

cuando la verdad es que: éstos están compuestos generalmente por capitalistas que teniendo conciencia de clase acomodada están may lejos de dictar leyes en contra de sus fabulosos intereses y que favorezen al desacomodado pueblo a quien dicen representar... como dificil es que un ladrón voluntariamente, después de haber asesinado y robado, se declare culpable devolviendo el dinero y di mismo se sentencie a podrirse en una cárcel o a subir al patibulo ...

bulo . . .

Pero el obrero engañado por las frases relumbronas de los políticos rastreros, se deja conducir sumisamente a la urna electoral empujado por el esclavi-zador y arrastrado por la cadena del sa-

lario vota por el candidato que su patrón le indique..., y el esclavo vota obedientemente, incapacitado para rebelarse como hombre, y si no lo hace así y se rebela, el amo lo condenará a sucumbir de hambre junto con su numerosa prole, o le sepulta vivo en una cárcel. Y a este crimen, es a lo que se llama en lenguaje oficial ¡La VOLUNTAD PODULARI y la tal vvoluntad, no es en realidad la del paria, sino la del señor, la voluntad del capitalista representada en el Congreso por una pandilla de los más finos ladrones que no han ahorrado crimen ni bajeza para llegar hasta alli, para desde allí cambiarle el aparejo al pueblo como al Burro del cuento. «¡Vais a tener libertad! Un cambio de sistena. Y el trabajo será la bandera sacrosanta que os cobije por ¡gual, pues al golpe del pico y la pala y al rasgar del arado... Las Naciones progresan... y llegaremos a la paz que anhelamos, porque solo en ella, la Patria prospera y se hace grande y respetable...» «Aumentaremos la Marina, cubriremos nuestras fronteras de soldados, y vosotros y vuestros hilos estarás debi-

mos nuestras fronteras de soldados, y vosotros y vuestros hijos estarán debi-damente resguardados contra la ame-naza del invasor!•

damente resquardados contra la amenaza del invasori*
¡La paz de los esclavos uncidos al yugo sin murmurar una frase de protesta; resquardar las fronteras . . . ciertamente, para que el progreso no invada! ¡Libertad! Oh palabra llena de sarcasmo en los labios del tiranicida! Pero, qué libertad puede tener el obrero cuando no se le permite ni el derecho de pensar? ¿Como puede tener libertad cuando no le queda tiempo ni para reflexionar con su propia desventura? Maltrecho, jadeante y sudoroso, descarga su flagelado cuerpo sobre el sucio gergón y embrutecido por la pesada carga del trabajo, no puede analizar la causa que motiva su desgracia, y (duerme, creyfadose nacido para el yugo, predestinado por dios para el trabajo! [Criminal sentenciado por dios a la miseria por el «delito» de haber sido engendrado!

¿Y es a este prisionero, obligado a sos-

¿Y es a este prisionero, obligado a sostener con el esfuerzo de su brazo a esa cáfila de parásitos tatuados de generales, reyes, presidentes, ministros del templo, congresistas y diplomáticos, dándoles trajes, palacios, carruajes, buques, jardines y manjares suculentos y toda la comodidad y lujo que disfruta se puede, y es a este prisionero, repito, al que se le habla de guardar fronteras para darle seguridad contra el enemigo invasor? ¡Como si este desventurado

funden los ideales sofiando en un porvenir en que cada cual labore su vibienestar-a pico y pala, despreciando los modernos inventos, despedazando la literatura y todo lo que no sepa y huela a pico y pala; o algón trabajador desconfado de toda representación y que ha llegado a creer que él solo se basta para resolver su problema personal. A todos contestaré:

creer que él solo se basta para resolver su problema personal.

A todos contestaré:

El Congreso Anarquista es una reunión de trabajadores científicos y manuales pertenecientes a las distintas nacionalidades, enviados all fen primer lugar por su voluntad y en segundo por las diferentes agrupaciones anarquistas de todo el mundo, con el fin de estrechar mas el lazo de unión entre todos los desventurados que aspiramos a la total abolición de la explotación y la tiranía del hombre por el hombre. Estos camaradas no van representando al pueblo, sino los intereses del pueblo, que son de independencia de todo tatuaje divino o humano. No van a ser nuestros redentores, porque los redentores no existen, ni a ganar sueldos ni honorificos cargos a costillas de los trabajadores; ni a echarmos discursos llenos de dores; ni a echarnos discursos llenos de falsa palabrería; no van a reir ni a bai-lar, ni a sentarse en dorados sillones, no

falsa palabrería; no van a reir ni a bailar, ni a sentarse en dorados sillones, no
van a devorar suculentos banquetes; no
van a esperar ninguna retribución por
parte de los esclavos; van únicamente a
cumplir con su deber de parias redentos que aspiran a que el lazo de unión
internacional se estreche más y más,
para llegado el momento, saber cietamente el efectivo de nuestras fuerzas.
Son simples portavoz de una pequefia
mionfa de hombres rebelados a no sequir soportando la imposición grosera
del hombre sobre el hombre. Ese Congreso es una reunión de hombres sencillos, pero rebeldes, sin pretensiones a
grandezas palaciegas; porque ellos, comono nosotros, comprenden que el hombre que levanta fdolos está expuesto a
morir aplastado por su peso y el fdolo
está en peligro de romperse al aplastar
al hombre.
Ay de qué se trata en el CongresoAsecusitas'

¿Y de qué se trata en el Congreso narquista?

De unificar ideas? No, porque la idea es una: ¡Anár-

QUICAI
¿Entonces de qué?
De estudiar y discutir los mejores y
más certeros medios de lucha para contrarrestar la fiera persecución que en el
mundo entero se ha desatado contra

nuestra justa aspiración.

De contar en alto y en todos los idiomas el número de combatientes libertarios; mirar desde aquel punto a la fiera sociedad y decirle

Aquí estamos más firmes que nunca o disminuimos, crecemos y multiplica-nos; es la ley natural. Miradnos. No emblamos ante el fiero brillar de vuestransmos sace en nero ofiniar oe viestras fauces sombrias erizadas de cañones y fusiles. El progreso marcha; y con él, vamos nosotros, no nos dividen lenguas ni fronteras pontos polos del planeta y nuestro idioma se condensa en una sola frase. . . ¡ANAROUA.! He ahl la clave en que fundimos todos los idiomas, toda la más hermosa y noble aspiración humana. Somos la segunda explosión de [La Internacional! Temblad, tiranos, somos el fruto de vuestros orimenes; ¡Vengadores! Somos los irreductibles, los inmortales: ya nos veis, somos una pequeña minoría, pero grandes en nuestra justa aspiración.

Somos unos de los cien invencibles de Víctor Hugo y nuestra calidad abbar. tras fauces sombrías erizadas de caño

minoría, pero grandes en nuestra justa aspiración.

Somos unos de los cien invencibles de Víctor Hugo y nuestra calidad sobrepuja a vuestras hordas de bestias.
¡Eso van a decir ellos, los proletarios congresistas, lo que decimos todos, lo que sostenemos todos: en la cárcel, en las persecuciones o en las horcas!

For eso se hace indispensable que todos nos compenetremos de la importancia que tiene este Congreso y sumemos a li rápidamente nuestras fuerzas, hacciéndonos solidarios para contrarrestar el huracán que sobre ese grupo de vallentes pueda destarse y nos aprestemos a luchar en el terreno de la acción si es que los tiranos tienen la osadía de impedir por la fuerza de sus garras que se lleve a efecto esa manifestación de la fuerza del derecho que el paria universalhace contra los bandidos del poder.
No hay que confundir, pues, el Conserce Abartista con al Cons

sal hace contra los bandidos del poder.

No hay que confundir, pues, el Congreso chantagista con el Congreso Anarquista, con esa protesta viril que el paria universal hace contra los bandidos del poder y en defensa de sus más caros

del pouer y en uceusa a esta ma derechos. ¡Animo, camaradas, que se ha llega-do el momento de quemar las enavess! [Como el conquistador Cortés, en Méxi-co, las equemaremos» para obligar a los cobardes a pelear!

J. F. MONCALBANO.

¡GUERRA....!

IMPRESIONES

El festín de despojos humanos que los buitres políticos y capitalistas están ce-lebrando, va a producirles una indiges-tión cuyas consecuencias nadie puede

tion cuyas consecuencias naute puede prever.

Sí, pronto, muy pronto las horribles consecuencias de esta guerra monstruo-sa han de rasgar el tupido velo de secu-lares prejuicios, pasiones e ignorancias que impiden ver claro a los pueblos, y entonces ante la pavorosa evidencia de la hecatombe verán a los buitres que la enjendraron y podrán observar sus cor-vos picos y aceradas garras tintas en sanore.

vos picos y sangre. ¡Qué trágico y bochornoso espectácu¡Qué trágico y bochornoso espectáculo nos ofrece la vieja y culta Europa,
cuna de la civilización contemporánea,
con esa odiosa lucha retrogradante y
esterilizadora en la que sacrifica sus
hijos más vigorosos y útiles!

Si por un momento reconcentramos
al contemporariento, nos parece que esa lu-

hijos más vigorosos y ditles!

Si por un momento reconcentramos el pensamiento, nos parece que esa lucha fraticida y feros es una sangrienta leyenda de la época de los curados, tan intempetito y odioso nos parece ese brusco despertar del hombre-bestia. Y nos preguntamos: gerá verdad? Els posible que un puñado de záganos hayan inducido y obligado a los pueblos a degoliarse mutuamente? Els posible, que que después de tantos años de propaganda sociológica, científica y revolucionaria vayan todavía los esclavos a sacrificarse por los amos? Els posible, que en el siglo de la Industria, de la Clencia, de la Demoracia, de la Sociología, haya aun millones de hombres que se presten de grado o por fuerza a ser víctimas o instrumentos victimarios por el beneficio e interés de unos cuantos pillos? Y los padres, las compañeras, las madres, los hermanos, las novias y los hijos de esos millones de hombres!

Todas esas preguntas se nos ocurren y un estremecimiento de angustia recorre nuestro ser, cubre de amargura nuestros corazones, sobreexcita nuestro sistema nervioso y revoluciona y agita unestro cerebro.

Sia embargo, joh eterno platonismo

tros corazones, sooreexta nuestro sistema nervioso y revoluciona y agita nuestro cerebro.

Sia embargo, joh eterno platonismo lirico de las ideas! Esa horrorosa matanza era de esperar, es más, era fatalmente inevitable, puesto que se ha dejado que las causas y elementos que la generan y la nutren se desarrollasen en gigantescas proporciones, al extremo que los presupuestos de los ministerios de la guerra se hacían insoportables, pues consumian con sus mil bocas devoradoras la mayor parte de la riqueza social que va a parar a manos del gorbierno; mientras los ministerios llamados de agricultura, de trabajo, de instrucción pública, etc., vejetaban en la inercia. He ahl, la obra de los gobiernos! He ahl, para qué sirve el Estado, ese formidable pulpo de cien tentáculos, al que hay que aplastar la cabeza!

Los presupuestos de guerra y marina, no solamente dejaban exhausto el llamado tesoro público sino que lo empeñaban, consumiendo ad la riqueza que producirán las generaciones venideras al mismo tiempo que se esquilmaba cada vez más a las presentes. Todo eso creaba un cierto malestro y desoniento más ereciente y definido cada día, que junto con la densidad progresiva de población y la paralización de brazos que la maquinaria arroja a la calle, era un peligro manfilesto para el gran pulpo.

junto con la densidad progresiva de población y la paralización de braxos que
la maquinaria arroja a la calle, era un
peligro manifiesto para el gran pulpo.
Todo lo cual, y el inaudito antagonismo
de intereses de industrial a industrial,
de nación a nación, cuyas luchas tienen
por norma la conquista de nuevos mercados, nueva concurrencia, nuevas fuentes de ingresos, nuevos y más ventajosos
aranceles, son las causas principalísimas
de la guerra actual, ese monstruoso crimen colectivo.
¡Qué sarcasmo! ¡Y a todo eso llaman
Patria, Honor nacional . . . /
Los pueblos han sido castrados por
el prejuicio de la patria, como antaño
lo fueron por las religiones, y es por eso
que se dejan arrastrar hacia la más estúpida de las degollinas. Pero no es posible, dado el estado de cultura y progreso a que hemos llegado, que este
estado de cosas perdure por más tiempo.
La lección no puede ser más dura y
objetiva. Escrita, como está, con letras
de sangre por toda la superficie terráquea, será, a no dudarlo, aprendida de
memoria por los eternos victimados.
Las mismas puntas de las bayonetas estína abriendo los ojos a los que se obstitan en tenerlos cerrados. La diosa Verdad, por tanto tiempo sojuegada al
coavencionalismo de unos pocos, brillará al fin aunque para ello tenga que elevarse sobre las ruinas de los pueblos y

ser precedida de la espantosa miseria y desolación que amenaza a Europa, ya que solo a ese precio ha podido mani-festarse.

que ue ensarria.

La acción concertada de todos los trabajadores del mundo se deja sentir en estos momentos de crisis universal, en que las instituciones burguesas se estremecen ante el cuadro espantable de sus propios crimenes e rijusticias.

M. GALÁN.

Habana. Septiembre 20 de 1014.

Lo que no hacen los teólogos

(Inspirado en el que con el mismo título apareció en «Fuerza Consciente», firma-do por Manuel J. Sauri).

(Número 2. - Año II).

Si la afirmación deista de los teólogos es un ser materialmente indemostrable; ai para llegar a su conocimiento hase de emplear la fe, el sentimiento, el corazón; si la lógica escolástica, cassistica, demuestra la existencia de una primera causa, (caussa causorum); claro es que con tales premisas puede bastarles para llegar a su conclusión: sin precisar por tanto acudir a los antiguos prodigios de tanto acudir a los antiguos prodigios de convertir varas en dragones, serpientes en varas, etc., etc., y a las innumera-bles curas y resurrecciones que cada

convertir varas en dragones, serpientes en varas, etc., etc., y a las innumerables curas y resurrecciones que cada pueblo antiguo, ignaro, atribuyó a sus respectivas mitiples divinidades.

Pero nosotros, los modernos, haciéndonos por un momento més creyentes que todos los teólogos habidos y por haber, (desde los antiquisimos hierofantes egipicos, nidos, griegos, persas, saduceos, fariscos . . . etc., hasta los modernásmos teósofos y porquicos), diremos que, aquella afirmación deista, tiene su demostración material, según la tienen todas las ideas, sentimientos, verdades, sofismas; en fin, todos los productos tercivales. ¿Quién nos priva de pensar, creer, sentir e insistir en un error, que pueda acariciar nuestra mente, (por ejemplo, las tiusiones), si en ello hallamos conformidad, delectación . . .?

Las ideas, sean erróneas o no lo sean, son trasmisibles, contagiosas; como ocurre eon los sentimientos: y el tierno ser que, casi deade la cuna, empieza a sugestionarse con una creencia, (religiosa, política, etc., etc.), pondrá en ella su fá, y persistirá en su creencia hasta las mismas puertas de la muerte; (como siema pre ocurrió a los fantáticos).

Y axiomático es, verdad científica, que no puede existir efecto sire causta, ni ésta sin aquêl. Y teológicamente discurriendo, diremos con esa lógica, que,

si para hacer un palacio se preció un arquitecto, fuerte arquitecto, o fuertes arquitectos fueron menester para construir el magnifico palacio (sin límites, sin muros o paredes) del eterno Universol

sin muros o pareces) ues eccusiversol ¿Qué milagro, cuál maravilla más grande que lo que existe sin límites en ningún sentido, (así de extensión, como de duración), que lo que nunca pudo haçerse ni jamás se destruirá...?

II

Pero convengamos, ante todo, en dos

Pero convengamos, ante todo, en dos cosas.

Primero: que la parte no puede ser igual al todo; aunque por aquella se pueda venir en conocimiento de éste: y el hombre, ser limitado, precario, parte pequeña del Gran Todo, siempre halló dificultad en comprender la Naturaleza; ya que hasta sus sentidos externos u órganos de percepciós, solo le sirven para enterarse de una parte de la misma.

Segundo: que por el anterior motivo, siempre estuvo en el error de confundir una cosa con otra; siempre confundó la sustancia con la forma; cuya equivocaciones, otros errores derivados del original. Afortunadamente para la Ciencia humana, hoy, hasta los niños que aprenden de memoria nuestro CATECISMO DE LA DOCTRINA RACIONALISTA, (publicado por La Antoroka, de Buenos Aires), ya saben distinguir entre aquellos dos conceptos.

III

III

En efecto; de confundir una cosa con otra, (aberración de la mentalidad), vino o se produjo otro error; el de creer que el Universo pudo haceres y podrá desaparecer, segán se hace y deshace ante nuestra vista un edificio.

¡Ah! Pero en la Naturaleza no se hace ni se deshace nada: esos verbos están sustituidos por los de transformaze, madificarse, cambiar de forma, de figura, de cualidades.

sustituidos por los de transformare, nudificarse, cambiar de forma, de figura,
de cualidades.

Un edificio, en efecto, se construye,
pero para ello son indispensables los materiales: un edificio, en efecto, se destruye, se deshace, pero quedan siempre
los escombros, los materiales. Y el más
grande arquitecto, no puede prescindir
de fatos.

los escombros, los materiales. Y el más grande arquieteo, no puede prescindir de éstos.

La causa, pues, de la Naturaleza, no ha de buscarse fuera de ella misma: por que lo elerno, suo pudo hacerse nunca; por que lo elerno, suo pudo hacerse nunca; por que lo immense, no es susceptible de sufiri aumento ni disminución; por que lo impentedade, o indestrucible o impertedade, o indestrucible o impertedade, o indestrucible o impertedade, o indestrucible o impertedade, o indestrucible o indestrucible, come la esta de la Espacio, factor que también la integra; y es impercedare a o indestrucible, como lo es el Espacio, factor que también la integra; y es impercedare a o indestrucible, como lo es la Materia, factor que concurre con los dos anteriores a constituir e integra el Gran Todo.

Ninguno de estos tres grandes y únicos factores se ofrecen a la vista ni a los demás sentidos externos del hombre, del humano. El Tiempo, por que es inmaterial; el Espacio, por que los asá mismo; la Materia, por que se coulta bajo las formas, que son su disfraz, su antifaz; coas semejante esta a lo que courre con el para, en el cual no vemos el trigo, que, sin embargo, le entraña, le constituye.

Pero mencionadas formas, hien observadas, estudiadas, nasilizadas, nos descubren los tres grandes factores de la Naturaleza; ya por la axiensión que ocupan, ya por la duración y la modificación que sufren (Obra del soberano agente, del Tiempo), ya por que su aparición y su desaparición nos demuestran que hay algo en ellas que no puede desaparecer, (su ALMA MATERIAL). Y fijen su atención nuestros lectores en este concepto.

este concepto.

IV

La canza, pues, de la Naturaleza, (su autor, su origen, su arquiteto, el que dá formaz), no ha de buscarse fuera de ella misma: resulta, pues, inmanente, autoartifice, en cuanto a las formas que acteta; objeto éstas de la evolución o transformación, que el factor agente las denara.

transformación, que el factor agente las depara.

De aquí que se pueda decir, en imperfecto símil, que el Tiempo incuba en el immeno nido del Espacio los gérmenes de formas que le ofrece la Materia. ¡Somos limitados, y nuestra mente no alcanza a comprender toda la magnitud de la inmensidad . . . / ¡Somos elimeros, y nuestra mente no alcanza a comprender toda la magnitud de la interminable elevradiad . . . / ¡Somos mortales, y nuestra mente no alcanza a comprender toda la inmutabilidad de la premanente, de lo inalterable, de lo impeneirable . . . , /

Por eso lo hemos deificado, y llamado

subernatural.

1º siendo lan natural, como unas lonchas de jamón al natural!

Acabemos de una vez con sofismas,
con falacias, con supersticiones, con espejismos y simbolismos y misterios y
quimeras . a que tan dada fué siempre nuestra fantasía humana.

EMILIO GANTE

OPINION AGENA

COMENTARIOS

La Bancarrota de las Leyes

«La necesidad no reco-

"La necessada no reco-noce leyes».

(Palabras del primer mi-nistro alemán).

Ahí la teneis. Ha sido el primer mi-nistro de Alemania, el jefe del gobierno, quien ha lanzado la frase iconoclasta terriblemente revolucionaria: «La nece-

terriblemente revolucionaria: #La mecsidad no reconoce leyess.
[Muy bien! [Bravo, seflor ministro!
[Manfificol, seflor gobernante! [Fuera
caretas! [Franqueza, franqueza! Ir asomos iguales todos, tiranos y revolucionarios. Ya dodos pensamo lo mismo y
decimos las mismas palabras.

#La necesidad no reconoce leyes». Es
el lema de todas las revoluciones, el grito de rebeldia de los miserables. Así se
grifó en 1793, en 1848 y en 1871. Pero
entonces era la plebe quien lo gritaba.
Ahora lo repite el jefa de un gobierno
imperialista, el primer ministro del Kaiser.

imperialista, el primer ministro del Kaiser.

Se nos había hecho creer que era preciso, ante todo y sobre todo, respetar las leyes establecidas, las leyes de relación, de la moral, de la propiedad, del respeto a la vida, las leyes fatigoasmente elaboradas por los legisladores, solemmemente aprobadas en los parlamentos aplicadas por los luceses con una severidad cruel y defendidas con safa por el sable del gendarme. Todas esas leyes constituyen la Justicia, la implacable y asgrada Justicia. El que faltaba a esas leyes era un terrible delincuente digno de la horac o del presidio. El que robara no tenía derecho a alegar que padecía hambre. Si tenía hambre, que se comiera a si mismo; la ley había convertido la propiedad en una cosa santa. Ninguna ley autorizaba al hombre para mantar a otro hombre. [Oh, la justicial [Oh, las leyes]

matar a otro nombre. ¡Oh, la justicai (Oh, las leyes, obloss de remate, habíamos creido que todo eso era verdad, habíamos creido que todo eso era verdad, habíamos creido en la santidad de las leyes, en la justicia, casi divina. Nos lanzamos contra Proudhomme, Bakounine, Blanqui, Marx, Reclus, Malatesta, Cafiero, porque negaban y combatían todas las leyes fundamentales de la sociedad. Antes le habíamos cortado la cabeza a Tomás Moro por escribir la «Ciudad del 50s. Después hemos fusilado a Ferrer por negar esas leyes. Por la misma razón se levatade el garrote en Jerez, la guillotina en París, la horca en toda Rusia, se fusiló en Montjuich y en un 11 de Noviembre ajusticiamos en Chicago al sabio Parssons y a seis compañeros suyos. Todo por defender las leyes, para que las leyes se cumplieran, para que por nadie ni por nada se menoscabara la santidad de las leyes, sargrada plataforma de toda la sociedad. Y he abí que ahora salta un presidente de ministros, un jefe de gobierno, un gran político imperialista y nos dice que todo es mentira, que sía necesidad naciendo el bobo de la manera más ridicula del mundo. Por orden de ese ministro, su ejército ha empuñado las arman y se ha lanzado contra todos, a matar, a destruir, a incendiar, a conquistar pueblos, pidiendo a los veneidos el dinero o la vida o la vida y el dinero. El ministro erec que todo eso es una necesidad, y como lo cree, jes eacabaron las leyes! Y los demás gobiernos han hecho lo mismo. Ya no hay leyes en Europa. Quién más pueda, para él. En Francia: transiloriamente, pero el caso es que está abolida, y si aquel pueblo se acostumbra a no pagar casa, mal será que la vuelva a pagar más adelante. Guesde el socielatsa intransigente, el compañero del desgraciado Jaurés, forma parte del gobierno francés. Vander-velde, ese gran prestigio del socialismo

internacional, forma parte del gobierao belga. Si Alemania llega a verse en pe-ligro, Liebneck, cuyo fusilamiento se ha desmentido, entrará a formar parte del gobierno alemán. En plena guerra, el socialismo ha triunfado. Para no perecer, para reconstituirse, los pueblo tendrán que apelar a las fórmulas socia

listas.

La guerra ha empezado proclamán-dose la bancarrota de las leyes por boca del primer ministro del Kaiser. Al ter-minarse esa guerra bien pudiera ser que se proclamara la bancarrota de toda una sociedad inicua y egoista, vieja y po-drida. dride

nado del periódico «Cuba» del día

«La necesidad no reconoce leyes», ha dicho el primer ministro alemán. ¡Cuanta verdad encierran esas frases! Y aun hay quien no reconozca esto; hay quien pretenda que se respeten las

leyes.
¿Puede haber absurdo mayor que resetar las leyes? Respetar lo absurdo es el mayor de

El ministro alemán, uno de la burgue-sía lo dice, y cuando él lo dice...

Obreros, no voteis

Allende los mares, en el viejo continente, están nuestros hermanos y compañeros, destruyéndose por la loca ambiclón de unos cuantos tiranos.

Las atrocidades cometidas en esa
guerra fraticida, llegan hasta nuestros
lares, sintiendo los efectos el proletariado de Cuba. Esos Gobiernos compuestos de políticos sin conciencia, burgueses explotadores, hacen publicar con
grandes rótulos en la prensa mercenaria, la falta de brazos en los campos de
Cuba, argumentando que se quedan
miles de caballerías de tierra por cultivar.

miles de caballerías de tierra por cultivar.

Para hacer más strayente a los ojos de los inmigrantes las bellezas de los campos de Cuba, hacen fotografiar los burgueses las fábricas azucareras, rodeadas de los cañaverales, para deslumbrar a los emigrados con las fotografias de estos sobjetios lingenios.

Sepan los obreros de Cuba y especialmente los del extrangero, que el Gobierno ha nombrado delegados en las naciones extranjeras para trare grandes contingentes de inmigrantes a este país para dedicarlos al cultivo de la caña.

El pensamiento es libre, como también la manera de obrar de cada compañero de l'Turaral, pudiendo desembarcar en nuestras playas tranquilas, pero antes de embarcar pensad mucho en la situación de los que ya nos encontramos en ésta, no dejándos engañar por esos vividores que os quieren transportar como si fuerais una detestable mercancía.

Pensad que hoy hay en Cuba miles

mercancía.

Pensad que hoy hay en Cuba miles de familias obreras, sufriendo los horrores del hambre, por no encontrar trabajo los cientos de obreros que vagamos a través de los campos, buscando quien alquile nuestros brazos para mitigar el hambre de nuestros hijos.

En un reducto de unas cinco leguas, a ballan en estos momentos más de ser hallan en estos momentos más de ser hallan en estos momentos más de ser para en estos estos estos estos estos estos estos estos en estos esto

se hallan en estos momentos más de cien familias proletarias, sufriendo los rigores del hambre, habiendo varias en rigores del hambre, habiendo varias en-tre ellas que se tienen que acostar cor un solo boniato ingerido en su estómagos debilitado.

La situación en este poblado para los La situación en este poblado para los obreros es deseaperada, los burgueses tienen acaparado en sus cajas de cauda-les el oro robado a los obreros, yéndose estos explotadores a derrocharlo al extranjero, mientras el productor se queda en la choza muriéndose de hambre.

Los políticos cobran sus \$400 del ala, están paseando en lujosos automóviles, haciendo çala de sus injueses y el puesendo de la sus injueses y el puese.

do gala de sus riquezas y el pu-e los encumbró lleno de fango blo que la

Viendo la gran crisis econômica por vieuto is gran crisis economica por que está atravesando el proletariado en Cuba, se solicitó un 10 por ciento de los haberes de los empleados del Gobierno que disfrutara un sueldo mayor de cien pesos, negándose nuestros Represen-tantes a socorrer las necesidades del

tantes a socorrer las necesidades del pueblo con cuarenta pesos de los \$400 que cobran sacados del pueblo.

Vemos las buenas obras de estos políticos farsantes, atropellando de esta manera a los que los elevaron al sitial que hoy ocupan.

Vemos como cumplen las profecías que dirigían al pueblo desde la tribuna, cuando hacían la política para conseguir lo que deseaban. Esta es una buena

lección que han dado estos patriotas pancistas a los obreros, permitiendo que se mueran de hambre los harapientos proletarios, después que hemos contri-buído con nuestro trabajo y con nues-tros votos al bienestar de estos políticos que hoy día nos atropellan despiadada

que hoy día nos atropellan despiadadamente.

¡No tengan cuidado, políticos de mala safia! Ya nosotros los obreros tomaremos la revancha: sepan que el bienestar que hoy disfrutan, por cuenta nuestra, no es perenne, y en estas elecciones que se avecinan, van a ser despreciados y mofados por las masas proletarias que componen el pueblo de Cuba.

Ya se acabó aquel entusiasmo político de antaño que palpitaba en los pechos del pueblo; ya hoy no hacemos caso de la cantaleta de siempre de los políticos, cuando vienen por los campos pregonando las virtudes de tal o cual patriota. Hoy no creemos en nadie, por que hasta aquí todos nos han engafiado, en los poderes de la nación, no han hecho otra cosa nada más que robar y atropellar al proletariado.

En estos momentos cuando las clases menesterosas necesitábamos ayuda y protección de los potentados, nos vemos más desamparados de la clase adinerada, no aliviando en nada nuestros males.

Los bodegueros, castradores de nues-

da, no aliviando en nada nuestros males.

Los bodegueros, castradores de nuestros intereses, nos está exploitando de lo
lindo, vendiéndonos una libra de frijoles
negros en diez centavos, costándole a
éllos cuatro centavos, yuna libra de
arroz en ocho centavos, siendo esto lo
único con que puede calmar el obrero
el hambre que nos consume.

Todo esto pasa desapercibido a la vista de los políticos y burgueses, y todavia quieren traer más inmigrantes engañados a esta tierra.

Se aproximan las elecciones y estos
políticos ambiciosos se atreven a fijar en
las esquinas los retratos de los que quieren encaramarse en el poder, aumentando la plaga de más explotadores; perro los obreros en vez de entusiasmarse
mirando ese retrato, lo ven con inditerencia, haciendo caso omiso de ese
papetucho.

El retraimiento de los obveros es muy

papelucho.

El retraimiento de los obreros es muy grande; ya no queremos encumbrar a más políticos en el poder; la misión de los obreros es la de eliminar a los gobiernos, a los burgueses y al clero, para que cese la tiranía, funica solución para que cese la tiranía, funica solución para terminar con tanta injusticia y miseria que destruye la humanidad.

MIGUEL B. LALUEZA.

Pedroso. Septiembre de 1014.

De tierra yanqui

A grandes y chicos nos ocupa la co-midilla del día de estas guerras presen-

tes y futuras.

Los representantes republicanos en las cámaras parlamentarias han manilas cómaras parlamentarias han mani-festado el acuerdo ejusto y naturals de la precedente legislatura de administra-ción, conceder a los Filipinos un ingreso que tienda al gobierno propio de una independencia.

independencia.

Se pone en uso esta particular oportunidad para disipar las medidas y argumentos que surgen el temor de la
guerra, concerniente a que el Japón alega la ambición del Archipielago, sin que
le detengan—dicen—los sentimientos

ga la ambición del Archipiélago, sin que le detengan—dicen—los seutimientos del patriotismo.

Aun con todo esto los Estados Unidos se quieren mantener abrogándose el derecho de conceder a los filipinos la futura independencia.

Estos pespuntes de la política, tienen un alto significativo para el proletariado, el cual ha de pagar lo que hoy solo aparece como un temor a la futura guerra que se avecina.

Quepa de nuestra parte la acción antiguerrera.

Vamos en vías de poder hacer alguna conjetura en lo que presente aspectos de guerra o temores por ella. El Presidente Wilson ha presentado una moción en el parlamento demandando un acuerdo o aprobación de los estênes representantes del pueblo para que sea adoptada la medida de obtener (sin decir de donde) \$100.000,000 (cien millones de dollars para presupuestos de guerra. ¿Qué guerra? ¿La del Japón? . . .

... Ya empiesan los efectos de la causa guerrera; en Chicago, en número de 10,000 mujeres pertenecientes a la «Tra-de Unión» (Liga de mujeres federadas) cooperan en los actos anti-guerreros;

proponiéndose efectuar para el día 13 del presente Septiembre un mitin mons-truo y una manifestación pública. Anhelamos tengan sucesivos actos de

La capital de Boston será converti-da en un teatro de espectáculos anti-guerreros, varias fábricas de grandes impresos trabajan los cartelones que han de ser pegados en todos los puntos, los que mostrarán figuras o cuadros dolo-reces de la nuerra os de la guerra

Por si llega pronto, armas al hombro R. HUERTA.

A UNA OBRERA

Oyeme, compañera de fa De ensueños, esperanzas y dolores; Tú que cruzas la vida sobre ortigas Sin conocer las sendas en que hay flor

Escúchame mujer que quiero hablarte Con palabra sincera, humilde y buena, Y con noble intención aconsejarte Que rompas, de la fé, la vil cadena.

Eres una obrerita diligente Que en los surcos fecundos del trabajo, Inclinas sin cesar tu blanca frente Que la pena marcó con hondo tajo.

Desde el día fatal en que naciste Te recibió en sus brazos la miseria; Nunca una hora de placer tuviste Y fuistes del dolor potente arteria.

Y en medio del volcán de tus desgracias Aún crees en Dios, en virgenes y santos Y les ofrendas tus mejores gracias Y tus sueños de niña y tus encantos.

¿No ves, hermana, que no existe el

Que es mentira el poder de las alturas, Que es falso todo religioso anhelo Y el fraile con sus negras vestiduras? La mujer es la víctima inocente Del error, el engaño y la la injus Por eso se arrodilla imbécilmente

Ante altares rodeados de impudicia. Por eso sin conciencia y sin criter Usa el libro de misa y el rosario Y ante el poder del clerical imperio

Se entrega al inmoral confesionario Abandonas tu madre y tus hermanas Que necesitan tu eficaz ayuda Para juntar tus fatigada manos Y a Dios rogarle con tremenda duda.

Prefieres ir al templo en que sus vicios Amontonan los negros mercaderes Que aportar a tu hogar los beneficios De tu afecto filial y tus quehaceres.

La mujer tiene un templo que es s (casa

Un altar que es la luz de su concien Y un dios único: el padre sol que abra Con consejos de amor y de paciencia

No vayas a la iglesia, te lo ruego; Huye de los peligros de su noche, Y arroja sus misales dentro el fuego Para que la verdad su luz derroche.

Y entonces, libre, buena, emancipada Serás una palanca del progreso, Serás una mujer digna y honrada Ganada a la reacción y al retroceso.

Na vayas más al templo, compañera, No olvides mis consejos tan sinceros, La iglesia ofende a la mujer obrera Y el cura zángano es ladrón de obreros.

FROILÁN VÁZOUEZ. (Argentino.)

Colonias Agrícolas

¡Camaradas: leed, pensad y resolveos! [TERRAI ha publicado trea pequeños artículos de propaganda en relación con la idea que lansamos y seguiremos manteniendo viva, para la instalación en Territorio mexicano, de Colonias donde los Agricultores vayan a posesionarse de la tierra y trabajarla, para aprovechar integro el producto de usa fatigas, y no como ahora se hace, por los propietarios para engordar burgueses y sostener parásitos. (Camaradas: leed, pensad v resolveos

rásitos. Hemos bosquejado la forma de orga-nización adecuada al objeto y la forma de instalación y desarrollo de las Colo-nias, forma que a nuestro juicio, no ca-rece de oportunidad a pesar del apa-rente triundo del Carrancismo, que de ninguna manera es la Revolución mexi-cana.

cana. Suponiendo, sin embargo, que ya hu-biera triunfado la Revolución; entonces habríanse removido todos los escollos y NADIE SE OPONDRÍA A LA REPATRIA-

CIÓN DE FAMILIAS MEXICANAS e inmigración de proletarios industriosos que lleguen al País a poseer y cultivar libre-mente la tierra; luchando para extinguir la miseria de todos los rostros, por la intensidad de producción y ausencia de la esclavitud.

la esclavitud.

Se dirá acaso, que en los Estados
Unidos no hay esclavos; que el Agricultor vive comodamente.

Nada más falso que esto; y, tal afirmación, sólo pueden haceria los que por
completo desconocen el sistema de trabajos y pagos, sistema que, en pocas
nalabras dará a conocer.

Los terrenos en Estados Unidos, que
constituemo, como astafós en México.

Los terrenos en Estados Unidos, que constituyen como antaño en México, grandes monopolios de tierras, están aquí agravados con los monopolios in-dustriales y mercantiles, y los cultivos se hacen en cuatro formas diversas:

dustriales y mercantiles, y los cultivos se hacen en cuarto formas diversas:

1º—Por los propietarios, dando las labores a jornal o destajo. En este caso la peonada recibe por una jornada de catoree horas de trabajo, de uno o dos dollars de salario al día.

2º—Por los arrendatarios de los terrenos, quienes a su vez labran con peonada o medieros, extorsionando a éstos para sacar la renta del proletario y la filtima para el patrón directo.

3º—Por los medieros, quienes toman lotes de cien a ciento cincuenta acres, reciben semillas, fitiles de labranza y bestias; y, poniendo su trabajo personal, el de sus familias, y el pago de manos, o sea, peones, cuando el cultivo lo requiere, al final del año agrícola, tienen la obligación de entregar al burgués la mitad del producro de la venta de la cosecha, como participación y la otra mitad del producro de la venta de la cosecha, como participación y la otra mitad de la que apenas si algo escapan en años bonascibles, por refacción de alimentos; y

mentos; y 4º.—La última forma de cultivo, o sea la de cuarteros, consiste en que, ponien-do el agricultor su trabajo personal, el de sus familias, bestias, útiles de labrannal, el za y acarreo; pagando por separado el arrendamiento de la tierra para el pasto y pagando asimismo las manos, al final tienen que entregra al hurgués la cuerta tienen que entregar al burgués la cuarta parte del producto bruto de la cosecha, parte del producto bruto de la cosecha, a la vez que cubrirle el pago de las cantidades en provisiones y efectivo con que hayan sido refaccionados; en el concepto de que, si la cosecha no bastare para cubrir los gastos, el propietario del terreno refacciona al cuartero, previa la hipoteca de las bestias y muebles, maquinarias y herramientas del agricultor cuartero.

quinarias y herramientas del agricultor cuartero.

La condición del peón en Estados Unidos, no es otra que ha de un esclavo mal alimentado y despreciado cuando pasa el momento de su explotación, máxime si se trata del Mexicano.

El salario apenas si corresponde al pago de una mala alimentación; cara por el sistema económico que hace del peso unicamente veinte fracciones utilizables; y por el abuso de las adulteraciones y agravada por los fraudes en el peso y precio de las tiendas de raya o tiendas refaccionadoras, que, si no son del propietario del terreno, le pagan el diez por ciento sobre el trato de sus trabajadores, esquilmado doble a éstos en sus cuentas.

Cuando el peón, sufriendo mil privacionales logra economizar algo, sus sconias se consumen durante la época del año en que no tiene trabajo y, o se sujeta a vivir consumiendo sin producir, o para producir tiene que emprender grandes viales dejando a los ferrocarriles el fruto de sus privaciones. El mediero y el cuartero sufren asimismo las gabelas que sufre el peón, agravadas con el fraude continuo de que son objeto en las pesadas, venta de sus cosechas etc., sainete en el que se ponen de acuerdo industriales y terratenientes, bajando los precios de compras. Hablando con un mediero honrado, Cuando el peón, sufriendo mil priva-

Hablando con un mediero honrado sin vicios y que ha trabajado treinta años en Estados Unidos, me decía:

sin vicios y que ha trabajado treinta años en Estados Unidos, me decfa:

—Usted lo ve: al trabajo entro con mi esposa y todos mis hijos . . , hasta los más pequeños (uno era de cinco años) de sol a sol; y . . . lo tengo por experiencia: cuando tenemos un año muy bueno, podemos calcular que hemos trabajado por cincuenta centaves diarios los grandes y por veinticinco los chicos, lo que apenas nos alcanza para pagar provisiones y medio vestirnos; que cuando el año no es más que regular, o baja el algodón (tratábase de un algodonero) entonces por regla general salimos con deuda para el año siguiente, por las provisiones consumidas. ¡ ¿Qué podrá quedarle al cuartero, que sujeto a las gabelas mismas a que lo estrán los medieros, tiene además que pagar renta por el terruño en que siembra pasturas para mantener las mulas con

que trabaja, así como mantener en buen estado sus herramientas, máquinas y carros de labor? El algodón, que constituye la pro-ducción mayor de los Estados Unidos,

y que en estos momentos atraviesa por tremendas crisis, suscitadas por la vo-racidad de los burgueses, en tiempos normales y con buen año, produce una paca por acre, con los gastos que si-guen:

Semilla \$ 2.00 Labor y desshije . . . , 5.00 Cosecha y empaque . . , 16.00

Total \$ 23.00

Total \$ 23,00

Vendida la paca de algodón que se produce en cincuenta dollars, precio a que aparentemente se compran las co-sechas, y descontados los gastos, le quedan al mediero dos pesos por acre en el algodón y dos en la semilla, o sean cuatrocientos pesos en cien acres, cantidad que representa el trabajo suyo y de su familia. Tal utilidad se reduce, cuando, como en este afio pasó, tuvieron que resembrar gastando un peso más de semilla en cada acre.

De modo que, este afio, que se ha presentado bueno, hubiera podido dejar alguna utilidad a los agricultores, medieros, cuarteros y peones, pero esa utilidad se ha evaporado; y constituyen sus afanes en estos momentos, una viva desseperación para librarse de la espantosa miseria que les espera.

deseperación para librarse de la espan-tosa miseria que les espera.

Gastados veintitres pesos entre labor y cosecha, mas el importe de la semilla y pago de la resiembra que hace subir los gastos a veintiseis pesos por acre, co-no quiera que a pretexto de la Revolu-ción Europea, los burgueses han fijado al algodón el precio de ocho centavos libra o esan cuarenta dollars por paca, libra o sean cuarenta dollars por paca el mediero no sólo no alcanza nada teralmente nada, sino que carecerá de

los camaradas se resuelvan y vayan cuanto antes a México, a establecer Cocuanto antes a México, a establectionias; a obrar como hombres

VICENTE ALDANA. Rosebud, a 19 de Agosto de 1914.

Todo hombre amante de la jus-TICIA DEBE LEER «TIERRA!»

Del Surgidero

Camaradas de ¡TIERRA! Habana.

Habana.

Compañeros: Con la presente os adjunto un cheque núm. 42, contra el Banco Español de la Isla de Cuba, por valor de §\$3,50, cuyo importe ha sido recolectado en la siguiente forma para

recolectado en la siguiente forma para [Tierral]
Agrupación de Pescadores, \$1. to;
Gremio de Panaderos (dos meses), 0.80;
Antonio Homan, 0.60; Bernardo Seguí, 0.20; Antonio Alemañy, 0.20; Arnaldo Pou, 0.20.—Total: \$5. to.
Para «El Dependiente», Gremio de Panaderos (dos meses), 0.40.
Sio otro particular, quedo vuestro y

Sin otro particular, quedo vuestro y

de la causa

ARNALDO POU.

De Gibara

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Salud.

Adjunto remito un giro por valor de tres pesos sesenta y cuatro centavos (§ 3 64) m. a., de cuya cantidad tres pesos son de la suscripción a l'IERRAI, de los compañeros que en la lista expreso, correspondiente al mes de la fecha, y los sesenta y cuatro centavos, de todos, para el número extraordinario del 13 de de Octubre.

Salud a todos.

FÉLIX GARRIDO.

LISTA DE LOS DONANTE

LISTA DE LOS DONANTE

A. Acosta, 0.15; F. Aguilera, 0.15; M. Escalona, 0.15; N. Tauler, 0.15; J. Fernández, 0.15; P. Avila, 0.15; P. Morales (3 ejemplares), 0.45; G. Rodríguez, 0.15; P. Vidal, 0.15; J. M. Díaz, 0.15; R. Abril, 0.15; J. Tamayo, 0.15; L. Saincho, 0.15; C. Rodríguez, 0.15; R. Abril, 0.15; J. Tamayo, 0.15; L. Saincho, 0.15; C. Rodríguez, 0.15; T. Garrido, 0.15; D. Martínez, 0.15.—
Total: \$3.00.

De Manzanillo

Camaradas de ¡TIERRA!

Adjunto os remito cuatro pesos para para distribuir en la forma siguiente:

Dos pesos para ¡TIERRA!, por paque-tes, uno para «El Dependiente» y un peso para folletos. Vuestro fraternalmente y de la causa,

FERNANDO MAYORA.

De Omaja

Compañeros de ¡TIERRA!

Adjunto les remito un chek por valor de dos pesos cy. que anotarán de la ma-nera siguiente:

nera siguiente:
L. Junquera, o 25; A. Caride, o.25;
J. Vázquez, o.25; M. López, o.25; B.
Cabrero, o.25; J. Rosabal, o.25; E. Feijóo, remitente, o.50.—Total: \$2.00.

DISTRIBUCIÓN Para déficit de de ¡TIERRA!, \$1.60 cy.; Para folletos, 0,40 Suyo fraternalmente,

EMILIO I. FEIIGO.

De Bayamo

Camaradas del Grupo Editor de ¡TIE-

Salud. Adjunto a la presente os envío un gi-ro por valor de \$2.80 m. a. para que los distribuyais en la siguiente forma: [TIERRA!, \$1.80; Déficit del mismo.

o 50; Folletos, 45 y 5 el giro; también publicaréis los nombres para satisfacción de los donantes.

José Losada, o.50; José Picos, o.25; José Rojo, 0.25; Manuel Losada, 0.35; Paulino Prada, 0.15; Manuel Méndez,

o.10; Herminio Pérez 0.25; Manuel Ulloa, 0.25; José Díaz, 0.10; Camilo Portabales, 0.25; Benito Rivas, 0.20; David Castro, 0.15.—Total: \$2.80.

Nota. — Los folietos los mandareis de los de «Stefánofí» y «La Anarquía ante los Tribunales», «El Asesinato de Ferrer», «Entre Obreros», «La Idea Anarquista», «Trabajador no votes y «Soldado no mates». Mandareis de éstos uso de cada uno, si alcanza, y si por casualidad falta algo, me los mandais y me decis lo que falta, que lo mandaré en sellos.

Vuestro y de la R. S.,

José Losada Bayamo, Septiembre 19 de 1914.

De Cruces

Camaradas de ¡TIERRA! Salud.

Salud.

Adjunto les mando un giro por valor de nueve pesos cuarenta centavos, producto de una recolecta que ha hecho el Grupo «Vla Libres para el comité de la Federación y la prensa obrera.

De esta cantidad, un peso ochenta centavos los manda el Grupo «Acción Libertaria», de Ranchuelo, para el Comité de la Federación. La distribución como explica la lista:

Grupo «Acción Libertaria», de Ranchuelo, para el Cogrupo «Acción Libertaria», de Ranchuelo, para el Comité de la Federación.

como explica la lista:
Grupo «Acción Libertaria», de Ranchuelo, para el comité de la Federación,
§1.80; «Regeneración», §2.00; Comité
de la Federación, §3.00; Para «El Dependiente», 0.50; Para ¡TIERRAL, §1.50;
Para «Tierra y Libertad», 0.60.—Total:

LISTA DE LOS DONANTES

LISTA DE LOS DONANTES

Lereceda, o. 10; Heredia, o. 10; Aguilla, o. 10; Mantilla, o. 10; Santos, o. 10; González, o. 10; Flores, o. 20; Asturias, o. 20; Lois, o. 20; Rufino, o. 20; Asturias, o. 20; Lois, o. 15; Carballo, o. 20; Pedro Rodríguez, o. 15; Créfolio, o. 15; Fonce, o. 10; Francisco Ramírez, o. 10; José Dorta, o. 20; Manuel Hernández, o. 10; Salvador Alonso, o. 10; Antonio González, o. 10; Quintana, o. 10; Juan, o. 20; Rosa, o. 20; Pedro, o. 20; Villaseca, o. 10; Fogonero, o. 40; Maximino, o. 20; Pittarco, o. 70; Benigno, o. 50; Eusebio González, §1.00; Pablo Junco, o. 40; Pedro Fernández, o. 20; el Grupo «Accón Libertaria», de Ranchuelo, §1. 80; Uno que no me acuerdo quien es, o. 40.—Total: §9 40.

que no me acueruu quien co, Total: \$9 40. «El Dependiente» y «Fiat Lux», man-darán 2 números cada uno a este Grupo. Sin más reciban un abrazo de este caarada, que lo es,

BENIGNO PÉREZ

DE SANTIAGO DE LAS VEGAS

Compañeros de ¡TIERRA! Salud

Os envío el importe de lo cobrado por of esta semana, para el sostenimiento de nuestro portavoz, con la lista de donantes, que es como sigue:

Camilo Casado, o 10; Clemente Romero, 0.30; Claro Campo, 0.12; Juan

Orobio, 0.30; R. Serra, 0.20.-Total:

Esta semana volveré a girar. Vuestro y de la causa

Santiago de las Vegas, Noviembre 20

ACLARANDO

Compañero C. Casado: los centavos que aparecen de menos, es debido a que el peso americano vale sólo \$1.02.

Para cubrir el déficit de ¡TIERRA!

Suma anterior, 0.73.—HABANA, Pablo Martínez, el cajista de ¡TIERRA!, \$7.00; C. Martínez, el otro cajista, \$5.00; OMAJA, R. Feijóo, de varios, \$1.63; BAYANO, José Losada, de varios, 0.50.—

Buzón de "¡Tierra!"

«Salud y Fuerza» mandará una suscrip-ción a Gerardo Estorino, Real 142, Cei-ba de Marianao, y otra a Nicolás Árcas, Real 130 del mismo sitio. —Néstor Vázquez (a) Ríos, se servi-rá pasar por esta Redacción.

Suscripción

do en cuenta que se acerca el Teniendo en cuenta que se acerca es da 13 de Octubre, aniversario del asesinato de F. Ferrer Guardia, día de grande significación para aquellos que sepan sentir hondo, hemos acordado lanzar, al igual que otros afios, un número extraordinario, para el cual abri-

mos esta suscripción.

Esperamos que los compañeros sabráa corresponder.

Aquellos compañeros que deseen pue-den enviar colaboración para dicho nú-

EL GRUPO EDITOR DE «TIERRA!

Suma anterior: \$3.50; HABANA, J. Ricort, 0.25; GIBARA, Félix Garrido, de varios, 0.64.—Total: \$4.39.

Librería de ¡TIERRA!

A 20 centavos: «Dinamita Cerebral», «Almanaque de «Tierra y Libertal», «Hacia la Emancipación», «Como hare-mos la Revolución», «Aritmética del Obrero».

A 40 centavos: «Elementos de Aritmética», primero y segunto tomo, «Correspondencia Escolar», «Preludios de la Lucha», «Como se forma una inteligencia», «Aventuras de Nono», «La substancia Universal», «Nociones de Geografia Física».

A 35 centavos: Drama «Germinal», A 30 centavos: «El abogado del obrero», «Arlequín el salvaje».

A 25 centavos: «Un buen negocio», «Para eso paga».

A \$4.25 tomo: «El Hombre y la Tieen pasta, y 4 tomos en cuade

a \$3.00.

A 50 centavos: "Para vivir 100 años».

A 10 centavos: «[Como nos diezmanl, «Cantos de vida», «El asesinato de Ferrer», "Burgueses y Proletarios», «La escuela ideal».

A 15 centavos: «El amor libre».

A 7 centavos: «La anarquía ante los tribunales», «En el cafe», «El botón de fuego», «Cuestiones de enseñanza», «Un grano de arena».

A 5 centavos: «Lágrimas» (boceto dramático), «Nueva ciencia de curar». A 4 centavos: «El espíritu revolucio ario», «Los crímenes de Dios».

nario», «Los crimenes de Dios».

A 3 centavos: «Los dos profesores»,
«Entre campesinos», «Por la educación
racional», «El burgués y el anarquista»,
«El culto de los muertos», «Porqué he
robado», «La anarquia triunfante», «Una generación juzgada por otra», «Historia de la revolución de México», «El sindino en la evolución», «El trabajador calismo en la evolución», «El trabajador libre», «Trabajador no votes, soldado no mates», «Anarquismo triunfador», «La muerte de un partido», «El burgués y, el proletario», «Cfinenes y criminales», «El derecho a la evolución», «Reacción y progreso», «La idea anarquista», «La política y los obreros», «¿Dónde está Dios?», «Mi único amor», «En el campo», «Movimiento revolucionario», «Eas grandes prostitutas y famosos libertinos», «Los dos niños de la escuela». A 2 centavos: «Declaraciones», «Ea

A 2 centavos: «Declaraciones», «En-

A 20 ceñtavos tomo: «Dios y el Estado», «Moisés, Jesús y Mahoma», «Fuera y materia», «Luz y vida», «Ciericia y naturaleza», «El origen del hombre, «Mi visie alrededor del mundo» (2 tomos), «Stepresión de las emocioness en el hombre y en los animales (2 tomos), «El presión de las emocionessen el hombre y en los animales (2 tomos), «Diez y seis años en Siberia», «Obras filosóficas», «Conflicto entre la Religión y la Ciencia», «Origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado» (2 tomos), «El prejuicio de las razas» (2 tomos), «El prejuicio de las riamilia, de la rojo del Sendo», «Cos exhombres», «El a projión», «La sociedad futura» (2 tomos) «La sociedad moribunda y la anarquisa, «Pasicología del socitalista anarquistas, Socialismo y anarquismo», «Los engimas del Livierso» (2 t.), «Las maravillas de la vida», «El sueño del Papa», «Campos, fibricas y talleres» «Las prisiones, «El apoyo mutuo» (2 tomos) "Filosofia del anarquismo", "Una gia als máquinos", "La gran huelga" (2 t.) "El capita", "El amid de iglo" (2 t.) "El capita", "El amid de iglo" (2 t.) r nootta del anarquismo", "Junto a las máquisas", "La gran huelga" (a 1). "El capital ", "El mal del siglo" (2 tomos), "Las mentiras convencionales de la civilización" (2 tomos), "Matrimonios morganáticos" (2 tomos), "Matrimonios morganáticos" (2 tomos), "La comedia del sentimiento", "(Centinela alerta!"). Botemes de la comoción de la

Botones de Francisco Ferrer, a cinco

Cantos de la Escuela Moderna "Los juguetes", "La mañana", "La tarde" y "El día" a ro centavos.

Cuadros "La última huelga" a re

centavos.

Los pedidos acompañados de su importe, más agregando el importe del franqueo y el del certificado, en caso se quiera recibir con toda seguridad, sin cuyo requisito no serviremos ningún pedido.

"¡Tierra!" Lucha por vuestra li-Beración, obreros, leedlo.

ADMINISTRACION

INGRESOS

Venta de los puestos, o. 76: S. Compte, o. 20: Venta por la calle, o. 16: Corsino Estéfanes, \$1.00: J. Ricort, o. 40: M. Gutierrez, o. 20: A. Cintra, o. 60: L. Sánchez, 0.20: SAN AGUSTIN, Laurea-no Otero, 0.32: GIBARA, Félix Garrido, \$3.00: SURGIDERO DE BATABANÓ, Arnaldo Pou, de varios, \$3.10: SANCTI
SPÍRITUS Manuel Más Peñate, de vanaldo Pou, de varios, \$3,10: SANCTI SPÍRITUS MANUEL MÁS PEÑAT, de Varios, \$1,75: LOS ANGELES, CAL., M. F. Cabanillas, o. 83: CAIMARIEN, José Portillo, \$2 co: C. DEL SITIO, ORIENTE, A. GONZÁEZ BIANCO, O. 25: POGLOTTI, Pelipe Arango, o. 10: BARCOA, D. Giraldez, \$2.50: MARIANAO, Florentino Llano, o.,70: JESUS DEL MONTE, J. M. Alfaya, o. 30: FULTON, N. Y., Blas Teruel, \$1.19: MASZAMILLO, Fernando Mogora, \$2 co: SANTIAGO DE LAS VECAS, C. CASAGO, \$1.00: CANEY DEL ST. TIO, A. G. Blanco, o. 25: CRUCES, Beuigno Pérez, \$1.50: BAYANO, José Losada, \$1.30: NERVA, G. M. D., por conducto de «Tierra y Libertad», número 229, por paquetes, pago hasta el número 251, \$1.00: PALAMÓS, R. M., por conducto de «Tierra y Libertad», número 229, por paquetes, pago hasta el número 251, \$1.00: TOTAL: \$28.23. GASTOS

GASTOS

Déficit del número 571, \$61.77;
Descuento al cobrador del 25 por 100
de \$1.00, \$0.25; Franqueo extraojero,
\$2.03; Id. Estados Unidos, \$0.42; Id.
ciudad, \$0.11; Id. correspondencia,
\$0.36; Conducción papel correo, \$0.40;
Impresión del número 571, (3.000 ejemplares), \$35.75.—TOTAL: \$100.91.

RESUMEN

Déficit para el número 572 . . \$ 72.68

DIFUNDID "TIERRA!" ENTRE VUES

TROS COMPAÑEROS DE TRABAJO

"STEFANOFF"

Ya pueden hacer pedidos los compa-fieros que dessen obtener este folleto. Recuérdense que han de enviar el im-porte del pedido adjunto a éste, de lo

En cantidades se rebajará el 25 por 100. El franqueo irá a cargo del com-

rador. Precio del folleto, con 148 páginas, 10 centavos el ejemplar.

CATECISMO

DOCTRINA RACIONALISTA

COMPUESTO

EMILIO GANTE

.—¿Cuál debe ser la pasión por excelencia? .—El amor al prójimo; (o sea, al semejante).

P.—¿Por qué? R.—Porque induce a conservar la SOLIDARIDAD HUMANA, necesaria para la buena armonía o buena

r*rvación* de la especie. —¿Qué beneficio puede reportar est*a pasión*, a ndividuo determinado?

R.—Si está en desgracia, que le ayuden o socorran los demás; si está en fortuna, que no se la envidien ni codicien los otros.

vidien ni codicien los otros.

P.—¿Qué pasión es la más abominable?

R.—Toda aquella que induce a atentar contra la existencia del prójimo o semejante nuestro; que debe ser respéciado a invisiolade para todas y por todos.

P.—¡Es lícito matar o herir al prójimo en defensa

propia?

R.—Si; pero antes se han de poner todos los me-

posibles para evitarlo. ¿Qué es lo que se debe hacer ante todo con-

R.-Atenerse a los dictados de la sana Razón.

P.—¿Cuáles son los deberes primordiales que ésta impone o aconseja al Hombre?
R.—El primero amar a la NATURALEZA, que nos cria y consevus, y suffir con resignación toda suerte de adversidades; poniendo de nuestra parte la racionad manera de evitarlas.
El segundo amar la Sociedad con nuestros seguidos estas esta

mejantes, que nos proleje y educa, y perdonarla cualquiera mortificación que nos cause; evitando así

mortificaciones mayores.

El tercero amar la FAMILIA propia, que es la base de aquella SOCIEDAD, y con la que estamos en más

o contacto. El cuarto amarnos a Nosotros mismos, para velar por nuestra mejor conservación.

P.-¿A qué nos obligan estos deberes o consejos? R.—El primero, a respetar las leyes de la NATU-RALEZA, (o sea, su modo de ofrecerse, de ser, o de obrar), en todo a quello que no se oponga a nuestra racional conservación, o a la de nuestros semejantes: por ejemplo; se debe tener compasión hacia todo ser sensible; más siempre que éste no nos resulte dañino o perjudicial.

dañino o perjudicial.

El segundo, a respetar el DERECHO de los demás, para que los demás respeten nuestro derecho: por ejemplo; se debe facilitar la legitima aspiración del prójimo, pero siempre que ésta no esté en pugna con nuestra legitima aspiración.

con nuestra reguma aspiracion.
El tercero, a proteger a nuestros hijos, padres,
hermanos y demás parientes, en la medida de nuestras fuerzas: por ejemplo; si un pariente nuestro
está en desgraca, justo es que le protejamos a él

antes que a otros prójimos.

El cuarto, a trabajar para ganar nuestro susten

y nuestra buena reputación social, y a cumplir con los preceptos o máximas de la moral y de la higiene: por ejemplo; si éstas aconsejan la práctica de las virtudes y la abstención de incurrir en vicios, debe-

mos hacerio así.

P.—¿Cusl es la principal máxima de la mora!

R.—La que aconseja no perjudicar al prójimo;
ni en su persona, ni en sus intereses, ni en su amor
propio: por lo tanto, no se le debe matar, si atropellar, ni robar, ni hurtar, ni engañar, ni calumniar,

negarian, etc., etc.

P.—¿Cuál es el principal precepto de la higiene?

R.—El que aconseja moderación en la satisfacción e nuestros apetitos.

P.—¿Cuáles son los principales vicios que debe

n. — Los siete siguientes:

1º La *Soberbia;* que _{sa} un alán o apetito desorlenado de ser preferido a otro, o a otros:

2º La *Avaricia;* que lo es de deseos de propie-

d o intereses:
3º La *Lujuria*; que lo es de carnales deleites, libertinaje):
4º La Ira; que lo es de venganza, (siempre

.4. La 1816, que lo es de vengaina, (siempre 5º La Gula; que lo es de comer o beber en denasía, (lo que resulta nociro);
6º La Envidia; que en un pesar por el bien del
rójimo: (pesar siempre injusto);
7º La Percea; flojedad en el trabajo prudente, o
ne blien obra:
A estos siete vicios, les llaman algunos capitales,
porque son como cabeta o fuente de otros así mismo
contrarios a la finalidad del Hombre: por ejemplo;

De la Soberbia, se deriva la tiranta: la necia vanidad; el torpe orgullo; etc., etc., pasiones perjudi-ciales a la buena armonía y a la confraternidad que debeu regir entre los Hombres;

De la Avaricia, proceden, ya el insensato egois-mo, ya la mezquindad en el disfrute de los propios bienes, ya la codicia por lo que pertenece a otros, etc., etc.

De la Lujuria, nace toda suerte de libertinaje; nocivo al individuo, a la sociedad y a la especie; que se debilitan, degeneran y envilecen;

que se debutan, degeneran y envirescui, De la Ira, se siguen otras series de venganzas, reneores, odios, etc., que perturban la buena armo-nía que debe existir entre los prójimos; De la Gula, se sigue la embriaguez, el hartazgo, con las funestas consecuencias que acarrean estos con las funestas consecuencias que acarrean estos perjudiciales estados, y la *poca equidad* con los que carecen el suficiente alimentación;

recent de suficiente alimentación;
De lo Envidia, originanse odios y malas pasiones;
contrarias a la confraternidad entre los humanos

(contrarias a la compratermada entre los numanos todos, etc., etc.);
Y de la Pereza, resulta la vagancia, la miseria, la depauyerización, y otros vicios, crimenes y delilos; a más de contrariar el natural deber del hombre, que consiste en ser útil a la Sociedad, para que ésta s lo sea a su vez.

De todos estos vicios ha de procurarse esté exenta toda sociedad culta y bien regida por la RAZÓN; luz que en si llevan todos los humanos seres sanos.

P.—Qué virtudes debemos oponer a sera micro?

R.—Qué virtudes debemos oponer a esos vicios?
R.—Las siguientes:
A la Soberbia, debemos oponer la fraternidad y demás sentimientos altruistas humanitarios y ge-